

SEGUNDA DIVISION

Calvo Sotelo, sin fortuna, no supo romper la muralla defensiva del Mallorca

DAUDER: «Que me perdonen los aficionados, pero este año no puede haber lucimiento, ni futbol»

RAFA: «Ha sido un resultado anormal; debimos haber ganado, al menos por un gol»

terollano. (De nuestro co-

nsal, FRAN).

vo Sotelo C. F. 0, C. D.

orca 0.

SOTELO: García Fernán-

Gabiola, Nebot, Portilla;

aga, Marín; Albert, Po-

R. García, Antoniet y

MALLORCA: Piris; Doro,

Victoriero; Robles, For-

Joseito, Belén, Terol, Do-

guez y Parera.

Arbitro: Medina Díaz, anda-

auxiliado por sus compa-

del mismo colegio, seño-

Marano y Ced. Labor buena

uná de oajes [re]ueg ue

algún corner y una plancha

el área mallorquinista no

onada. Su labor se puede

ficar de buena.

os 22 jugadores muestra-

gran deportividad y los

listas intervinieron poco,

en choques fortuitos.

* * *

Como no hubo goles, nos te-

mos que reducir a contar

de fortísima presión local y, en él, Gabiola, estrelló un balón en el larguero, y una jugada entre Marín, Gabiola, Posada e Iturriaga, la mejor de la tarde, terminó nula por puro milagro. Ya, al principio, Posada en una falta directa, obligó a Piris a meter el puño para enviar a corner.

En los últimos minutos se llegaron a lanzar tres saques de esquina, casi seguidos, cosa que ya sucedió en otras ocasiones, pues se lanzaron 21 contra la puerta de Piris, por seis en contra de García Fernández.

COMENTARIO

El Mallorca —como harán muchos en esta temporada— vino a mantener el empate inicial y lo consiguió, lo cual quiere decir que triunfó en cierto modo, porque logró su objetivo. Ello lo hizo a base de amontonar hombres en la defensa, pero no al buen tun tun, sino escalnándolos. Empleó un marcaje de hombre a hombre, pero

Creemos que se va a retocar la delantera del Calvo Sotelo. Al menos el domingo, debajo de nuestra tribuna había un directivo madridista y sonaba mucho el nombre de Rovira. Si así fuese y con la reincorporación de Hernández, al que echa-

mos mucho de menos, las cosas pueden cambiar bastante.

Visto lo que vamos viendo, el Calvo Sotelo tiene los mismos motivos, o más, para permanecer en la categoría, pues, hasta el momento, nadie ha mostrado una superioridad indiscutible y

hay ocho o diez conjuntos que pueden llamarse de tu.

Cuando pasamos a los vestuarios para tratar de recabar la opinión de los entrenadores, nos encontramos a Dauder, (Pasa a cuarta página).

Buen partido en Vallecas

Merecido triunfo del Rayo, pero el Burgos fue digno oponente

MADRID. (De nuestro co-responsal, ARCHE). Rayo Vallecano, 2 (Aráez y Grande); Burgos C. F. 1, (Goyarán).

R. VALLECANO: Samper; Benito, Hernández, Calleja; Ráez, Arias; Aráez, Aparicio, Ortega, Grande y Felines.

BURGOS C. F.: Payno; López, Zamora, Amavisca; Sistia-ga, José Luis; Iturriaga, Galile-a, Goyarán, Olalde y Aramburuzabala.

El encuentro fue dirigido por el señor Pastrana; no perdió nunca el mando, pero le faltó criterio en cuanto a la aplicación de la ley de la ventaja; dejó a un juez de línea que actuara por su cuenta; al decidir un saque de una falta, soltó el banderín para colocar el balón donde a su juicio se debía de lanzar, no siendo su misión saltar al campo para tal decisión.

Primer partido oficial del R. Vallecano ante su público que acudió en masa para presenciar el choque ante el Burgos. Noventa minutos de juego muy movido, donde la veterania del equipo visitante ha dejado huella en el campo, por su aguante, por fuerza, por una táctica de contragolpe, que ha sido bien contrarrestada por la juventud del Rayo Vallecano, en el que se han lucido los hombres de atrás: Benito, Arias, Hernández y Calleja, cortando con aciertos todos los intentos contrarios.

Los primeros minutos fueron de dominio alterno, con mayor peligro de la delantera rayista, siendo Aparicio, en el minuto cinco, el que inicia un avance por el lado izquierdo, lanzando un disparo que a punto estuvo de hacer diana a no ser por la feliz intervención del guardameta Payno; domina el Rayo ligeramente y vuelve a lucirse Aparicio en varios disparos sin fortuna. El Burgos juega tranquilo, reposado, con un fútbol de contención, sujetando bien a los delanteros rayistas, pero permitiéndose el lujo de iniciar algún contraataque bien llevado por el centro por sus interiores Galilea y Olalde. En el minuto veinte, jugada por el lado derecho del Burgos, el extremo Iturriaga obliga a Calleja a enviar a corner, que, lanzado por el mismo jugador, desvía nuevamente a saque de esquina cuando el balón se colaba, pues fue lanzado con mucha habilidad.

El Burgos, al ver esta oportunidad, adelanta algo sus hombres, pero no sin reflejo en el marcador; los hombres clave Goyarán y Olalde, eran bien frenados en sus intentos, pues el volante local Arias era un

fuerte valladar para los intentos burgaleses. Llegado el minuto veintinueve, Felines inicia una internada por el centro pasando sobre Grande, que se había ido al lado izquierdo, éste lanza un centro largo a Aráez que, sin parar y de fuerte disparo, envía a la red pese al esfuerzo de Payno; estupendo gol por su bella "fabricación", y muy aplaudido. Está, el Burgos, a punto de empatar en el minuto cuarenta y tres, cuando Calleja hizo una corta cesión a Samper, se interpuso el extremo Iturriaga, y puso en aprietos la puerta vallecana, pero se empleó bien Samper, y aquí se acabó la primera parte.

La segunda mitad fue de soberbio comienzo local; la delantera se mostraba peligrosa,

extremo Aramburuzabala; ante la pasividad de la defensa, tocó con la cabeza sin que Samper nada pudiese hacer a pesar de su esfuerzo; gol que anima al Burgos que inicia algunas jugadas de mérito; en el minuto cuarenta, Olalde realiza una internada por su lado, y dispara sobre la marcha, luciendo Samper en una gran parada. Se llega al final del partido con una victoria corta, pero merecida, del equipo de Vallecas.

El Rayo ha jugado un partido para ganar, ha jugado rápido, con un buen fútbol de apoyo; aunque ha sido un juego a ráfagas, ha sido práctico, mejorando en relación con los partidos amistosos; Samper, seguro; Arias, en la defensa, seguido de Hernández, muy firmes; y adelante Aparicio en un gran momento de disparo; lástima que alguno no se convirtiera en gol por verdadera mala suerte; Felines, vuelvo a repetir, sigue siendo la alegría de Vallecas por su juego, por su entrega, y por su habilidad; Grande, por su disparo y oportunidad en el remate; Aráez, jugador que va a más, con buen sentido del camino del gol, pasando bien; y Ortega que no ha brillado como en él es habitual, por hallarse muy marcado.

El Burgos ha gustado, tiene buen equipo, aunque no es puntero, pero, sin embargo, dará bastante que hablar; su veterania le salvará quizá de los malos momentos, siendo Galilea interior fino y en buen juego, seguido de Olalde; rápidos los extremos, con buen sentido en el volante José Luis, siendo Zamora en la defensa el jugador tranquilo y seguro; en la puerta Payno nada pudo evitar.

Pasamos a los vestuarios, y el mister del Burgos, Anselmo Elizaga nos dice: "Partido con bastante trabajo para ambos equipos; del Rayo me han gustado todos, principalmente sus defensas; los goles muy rápidos, sin nada que objetar; el campo estupendo. El Rayo es un equipo que no pasará apuros de ninguna clase, y el Burgos irá a más".

En los vestuarios locales nos recibe Olmedo: "Contento con la victoria; los muchachos van a más; el Burgos me ha gustado, tiene veterania. Hemos merecido la victoria a todas luces, y seguiremos adelante, y desde luego, a pesar del marcador, nunca vi el partido perdido; estaba seguro que se ganaba, ya que jugamos bien, para triunfar".



D. Mallorca que, con un fuerte cerrojo, se llevó un punto de Puertollano. (Foto Rueda).

Las jugadas que lo pudiesen ser. En la primera parte, las del Mallorca inquietó la falta local, salvo en una falta en los primeros minutos que García Fernández desvió a corner. Luego, vinieron algunas ocasiones de Posada, que alto o desviado. Y luego, otros, uno de R. García y uno de Albert, que Piris paró con dificultades o envió a corner. El cuarteto defensivo visitante no tenía empacho de cerrar el corner cuando el peligro estaba su puerta.

En el segundo tiempo, paradójicamente, fue cuando el Mallorca tuvo más ocasiones, por momentos paradójicamente, por entonces la presión del C. D. era mucho más fuerte, en el punto de hallarse, en algunos momentos, todos los jugadores, menos García Fernández, en el campo del Mallorca.

En el extremo Joseito el que en algunas ocasiones tuvo, pero o lanzado, o desviadísimo, en horizontal, sin mandar la pelota a nadie en concreto. Tuvo, por todo, una ocasión, hacia los 20 minutos de este tiempo, que, aprovechando el adelantamiento de la defensa local, burló a Nebot y quedó solo con García Fernández, pero, paradójicamente, le envió el balón suavemente a las manos. También Terol llegó, en una ocasión hasta el poste, pero allí no llegó el cuero.

En el último cuarto de hora fue

con otros libres para salir al paso a aquel delantero local que se escabulliese de un "secante".

Bien es verdad que, ello, le dio resultado, porque la delantera local, aparte de ser la línea más endeble del Calvo Sotelo, no tuvo ninguna fortuna. Falló el dispositivo de adelante, porque no hubo prácticamente extremos ni delantero centro y porque Antoniet, interior de enlace, bajó mucho en relación a lo que le habíamos visto. Claro que los laterales, Portilla y Gabiola, al no tener extremos a los que marcar, se constituyeron, muchas veces, en verdaderos extremos.

Fueron Marín y Portilla, los mejores, seguidos de Gabiola, Nebot e Iturriaga. García Fernández quedó inédito. De los de adelante, se salva la voluntad de Posada, algunas cosas de Albert, pero nada más.

En el Mallorca, bien sus seis hombres de atrás, porque los medios fueron unos defensores más. Belén y Parera quedaban en una zona intermedia y, adelante, solo Joseito, Dominguez y Terol. Pero estos dos últimos también bajaban. El único que anduvo solo, siempre adelante, fue Joseito, pero es muy novel para inclinar, él solito, la balanza, por fortuna para el Calvo Sotelo; porque, si las ocasiones que tuvo Joseito, las llega a tener un hombre de más clase y mejor disparo, aún siendo injusto, el Mallorca se podía haber llevado los dos puntos.



Arias, uno de los que sobresalieron en el Rayo

con más rapidez que en la primera mitad; el partido había que dejarlo arreglado, pero el Burgos no se iba a dejar sorprender, y a pesar de reforzar algo las líneas de atrás, no pudo evitar el segundo gol. Minuto once: Aparicio, en gran jugada, cede a Aráez, este centra sobre puerta y Grande, de gran cabezazo, envía a la red, ante las ovaciones del público por su bonita ejecución. El partido, a pesar de dos a cero local, no pierde brillantez ni emoción; el Burgos no se daba por vencido, la delantera buscaba una y otra vez el camino del gol, donde su interior Galilea ha destacado por su bregar en colaboración con Goyarán que ha estado en todo momento de cara al gol, a pesar del marcaje; éste jugador, que aprovecha bien la corta distancia, en el minuto veintiocho, acorta diferencias al rematar, al fondo de la red, un centro de su